

Finalmente, Julian Assange está libre después de años encarcelado en Gran Bretaña

Después de más de cinco años en la prisión de máxima seguridad de HMP Belmarsh y siete años en la embajada ecuatoriana en Londres, Julian Assange puede respirar aire fresco y libre. Es ciertamente un día para celebrar, pero también uno para exigir respuestas. ¿Por qué - ¿por qué en el cielo- ha tomado tanto tiempo? Y ¿qué pasa con todos los demás que permanecen encarcelados en las cárceles británicas abarrotadas?

Parece apropiado que la liberación de Assange, en base a un trato que da a los Estados Unidos el salvavidas de una declaración de culpabilidad, ocurrió en la misma semana antes de una elección general en el país donde estuvo detenido durante todos esos años. Los votantes parecen estar deshaciéndose de un gobierno cuyos secretarios del interior titubeantes, desde Priti Patel en adelante, doblaron la rodilla ante los EE. UU. en su solicitud de extradición cuando podrían haber seguido fácilmente el camino valiente que Theresa May tomó cuando era secretaria del interior en 2012, rechazando la eliminación de los EE. UU. del pirata informático Gary McKinnon. Pero ¿qué lecciones han aprendido cualquiera de nuestros políticos - o nuestros jueces?

Aunque ha sido detenido en Gran Bretaña, sorprendentemente, son los políticos australianos los que han hecho más ruido sobre el caso. Hace más de un año, el diputado laborista Richard Burgon organizó una carta al fiscal general de los EE. UU. que fue firmada por 35 diputados y miembros de la Cámara de los Lores de seis partidos. La carta declaró que "los parlamentarios británicos están cada vez más alarmados por la posible extradición de Julian Assange a los Estados Unidos ... Cualquier extradición pondría a prueba la libertad de prensa. Establecería un peligroso precedente para los periodistas y editores de todo el mundo". Pero ¿por qué tan pocos estaban dispuestos a poner sus nombres?

Tanto el Partido Laborista como los Conservadores no han desafiado básicamente el desequilibrio entre los EE. UU. y el Reino Unido sobre el tema de la extradición, ni han luchado abiertamente por el derecho de Assange y WikiLeaks a exponer los crímenes en Afganistán, Irak y Guantánamo Bay, cometidos en nombre de EE. UU. Cuando Patel dio luz verde a su extradición en 2024, el portavoz del Ministerio del Interior justificó decir "los tribunales del Reino Unido no han encontrado que sería opresivo, injusto o un abuso del proceso extraditar a Sr. Assange. Tampoco han encontrado que la extradición sería incompatible con sus derechos humanos, incluido su derecho a un juicio justo y a la libertad de expresión". ¡Qué tontería que fue, pero ¿por qué ningún político principal protestó en ese momento? ¿Qué tenían tan miedo? Dos años atrás, Andrew Neil - sin fan de Assange y ciertamente no de izquierda - escribió "cuando la democracia está bajo amenaza de Ucrania a Hong Kong, mucho mejor para Gran Bretaña negarse a extraditar a Assange y enviar un mensaje claro - un clarín - al mundo libre y más allá: no encarcelamos a nuestros disidentes". Pero lo encarcelamos durante cinco años.

Tiempos difíciles para los periodistas de todo el mundo

Estos son tiempos sombríos para los periodistas de todo el mundo. La excelente película El estado del silencio, sobre el destino de los periodistas mexicanos, se estrenó este mes en el Festival de Documentales de Sheffield y nos mostró que en las últimas dos décadas, 162 periodistas en México han sido asesinados y 32 han desaparecido. Esta semana, el Comité para la Protección de los Periodistas informó que al menos 108 periodistas y trabajadores de los

medios - 103 palestinos, dos israelíes y tres libaneses - han sido asesinados desde que la guerra de Israel-Gaza se intensificó en octubre de 2024, lo que la convierte en el período más mortal para los periodistas desde que el CPJ comenzó a recopilar datos en 1992. El documental de Guardian, Casa No 30 Kabul, ahora muestra lo que les ha pasado a los periodistas que intentan informar allí. De Haití a Hong Kong, de Rusia a Arabia Saudita, los periodistas se enfrentan a presiones similares a las impuestas a Assange. Ese argumento especioso de que Assange no era "realmente un periodista", y por lo tanto, no vale la pena el apoyo de los medios, puede ser finalmente enterrado.

Su liberación hace que una celda más esté disponible para el sistema penitenciario - un número notable, considerando que solo hace unos días, Tom Wheatley, el presidente de la Asociación de Gobernadores de Prisiones, advirtió que las prisiones en Gran Bretaña no tendrán espacio para tomar más prisioneros después de julio.

Kai McKenzie, 23 anos estava surfando na praia de North Shore perto Port Macquarie nesta terça-feira pela manhã quando um tubarão branco suspeito o mordeu.

McKenzie foi capaz de lutar contra isso antes da captura uma onda na costa, onde os espectadores e um policial fora do serviço o trataram com torniquetes improvisados para conter a hemorragia.

Embora **esporte betânia** perna tenha sido cortada, ela foi lavada na costa pouco tempo depois do ataque e os moradores locais a colocaram no gelo.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: esporte betânia

Palavras-chave: **esporte betânia - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-09-27